



El castillo-monasterio de Sant Miquel d'Escornalbou.

Este artículo hace una breve revisión de la historia de este magnífico lugar, así como de la figura del personaje que llevó a cabo su restauración a principios del siglo XX, Eduard Toda i Güell. Después de la adquisición del Castillo-monasterio por la Generalitat de Cataluña y la Diputación de Tarragona, la ESCRBC ha colaborado activamente en su recuperación, restaurando parte del fondo de las colecciones de estampas, cuadros y esculturas.

M. Àngels Balliu i Badia. Profesora de Prácticas de Conservación y Restauración del Documento Gráfico de la ESCRBC. mballiu@pie.xtec.es

Con una situación privilegiada, en un altiplano de la montaña de Santa Bárbara en el término de Riudecanyes, y controlando la comarca del Baix Camp (Tarragona), se encuentra el Castillo-monasterio de Sant Miquel de Escornalbou.

El antiguo castillo, destruido y deshabitado, que había formado parte del valiato musulmano de Siurana, se halla ya documentado en el año 1153. Once años después, Alfonso I el Casto concedió a los canónigos agustinianos el permiso para restaurar la fortaleza y levantar una canonjía y una iglesia dedicada a san Miguel, bajo la obediencia de la Iglesia de Tarragona. En el año 1580 se instalaron los franciscanos recoletos hasta que en 1686 los franciscanos observantes fundaron un seminario para las misiones americanas. El gobierno del Trienio Constitucional (1822) intentó suprimir la comunidad, que subsistió hasta la exclaustración de 1835.

Un terremoto a principios del siglo XIX, el bombardeo de los carlinos, el abandono y la expoliación dejaron el lugar en un estado ruinoso.

En 1843 pasó ya a manos privadas y fue en el año 1911 cuando lo adquirió Eduard Toda i Güell (Reus, 1855 - Poblet, 1941), diplomático y escritor, amigo de Víctor Balaguer, Joaquim Bartrina y personajes significativos de la "Renaixença" catalana.

Tras diferentes destinos como diplomático (vicecónsul en Macao, Hong-Kong y Shanghai, y cónsul en Egipto, Cáller, Helsinki y Le Havre), volvió a Cataluña con una considerable fortuna y se instaló en el antiguo monasterio de Escornalbou que restauró de forma muy libre. De hecho, en la dedicatoria que inicia su libro "Història d'Escornalbou", donde narra la historia del lugar desde el hombre prehistórico hasta la destrucción del convento, explica:

"No hace aún veinte años el casal de Escornalbou era un montículo de escombros. Hoy han resucitado sus antiguos edificios, y al escribir estas líneas acaba de curarse la última herida de las bóvedas de la Iglesia.

Fue alma de esta reconstrucción mi buena madre. En su madura vejez vivió en la montaña cuando sólo había una barraca para habitarla, y gracias a su esfuerzo pudo ver acabadas las obras que dirigió su admirable sentido práctico, y puestos en su sitio los viejos muebles de las habitaciones, también recogidos por su actividad incansable. Pago una deuda de piedad dedicando este libro a la memoria de la restauradora de Escornalbou".¹

Durante la restauración se suprimió el campanario, el pórtico de entrada y las capillas laterales de la iglesia. El claustro, desmontado ya por los franciscanos fue rehecho en forma de galería en otra

ubicación. Las torres que adornan el conjunto no tienen nada que ver con el edificio original. La parte más notable es la iglesia, de piedra rojiza, consagrada el año 1240, románica de transición.

Las directrices que Eduard Toda siguió en esta intervención no se pueden incluir en ninguna escuela o teoría concreta de restauración. Es de suponer, que al establecer en este lugar su propia residencia hizo que la intervención no siguiera ningún criterio estricto de retorno a los orígenes, sino más bien un tratamiento escenográfico.

En el Castillo-monasterio convertido, pues, en una residencia señorial, reunió interesantes colecciones de cerámicas, objetos de cristal, estampas, cuadros, esculturas, etc. También estableció una notable biblioteca y era visitado por las personalidades más importantes de la época. Por otro lado, donó importantes colecciones de diversas temáticas (numismática, objetos egipcios, escritos y libros), adquiridas durante su estancia en el extranjero, a diferentes entidades, museos, archivos y bibliotecas.²

A parte de su carrera de diplomático, cabe remarcar su faceta de escritor y colaborador de publicaciones de la época,³ siempre implicado en el estudio y difusión de la cultura catalana, colaborando y siendo miembro de numerosas instituciones culturales.⁴

En el año 1926 cedió el monasterio al obispado de Tarragona, reservándose el usufructo, aunque los últimos años de su vida los pasó en Poblet, monasterio que ya de muy joven siempre tuvo para él un interés especial. Allí formó parte del Patronato de Poblet, que llevó a cabo la restauración del monasterio.

Finalmente, en el año 1943 Sant Miquel de Escornalbou volvió a pasar a manos privadas hasta que, en 1983, fue adquirido por un consorcio formado por la Generalitat de Cataluña y la Diputación de Tarragona.

A partir del 1990, des de la Oficina de Gestión de Monumentos, que depende de la Dirección General de Patrimonio Cultural, se estudia la recuperación y promoción del monumento, iniciando un trabajo ininterrumpido durante diez años.

Las actuaciones han contemplado los diferentes aspectos para que esta intervención global de todo el conjunto permita ampliar las zonas visitables y facilitar un recorrido comprensible y didáctico de una época y estilo de vida determinados.

Era imprescindible empezar por el acondicionamiento de los accesos al Castillo-monasterio, siguiendo con la consolidación de la estructura, la reforma de las instalaciones de los edificios, la rehabilitación de los espacios, la restauración de las colecciones de obras de arte y la dotación de nuevos equipamientos.

Los bienes del Castillo-monasterio se inventariaron, lo cual permitió establecer un plan estratégico, priorizando la restauración de las obras más deterioradas para poder establecer una adecuación museográfica de los espacios, reordenando los objetos y colecciones.

La ESCRBC ha participado activamente desde el año 1993 en la restauración de muchos de los objetos que forman parte del fondo de Sant Miquel de Escornalbou. Las piezas se seleccionaron según la tipología de su soporte y sus elementos sustentados, y se distribuyeron entre los talleres de restauración de las especialidades que se imparten en la escuela.

Los alumnos de la especialidad de Conservación y Restauración del Documento Gráfico, a lo largo de seis cursos, han restaurado un total de treinta y nueve estampas⁵ enmarcadas de los siglos XVIII y XIX entre



calcografías, xilografías y litografías, muchas de ellas coloreadas y de temáticas diversas: paisajes (la mayoría de las comarcas de Tarragona), escenas religiosas, costumbristas, retratos, etc.

El deficiente estado de conservación de la piezas y la necesidad de intervención directa eran un imperativo para posibilitar su adecuada conservación.

Las alteraciones más frecuentemente observadas en los grabados fueron la suciedad acumulada a lo largo del tiempo, el ataque de insectos y microorganismos que habían producido en muchos casos pérdidas de soporte y el agua que había sido la causante de importantes manchas, aureolas, ondulaciones y tensiones.

En algunas de las obras, el amarilleo y oscurecimiento del papel era muy evidente y molesto estéticamente. El motivo era su acidificación, debida a causas intrínsecas por la propia composición del papel, o la mayoría de las veces, por el contacto directo de soportes muy ácidos usados en los antiguos enmarcados (maderas y cartones).

Las causas globales de estas alteraciones se establecieron en el precario estado en que se encontraban la totalidad de las instalaciones del edificio donde estaban expuestas o almacenadas, afectando la mayoría de las colecciones (cuadros, muebles, tapicerías, etc.).

Así pues, tras identificar las causas de las diversas alteraciones y establecer el diagnóstico, se determinaron los tratamientos más idóneos y la aplicación de los procesos y técnicas de intervención para su correcta conservación.

Estas intervenciones han sido documentadas mediante fichas, memorias técnicas y documentación fotográfica y han permitido la aplicación de los contenidos del diseño curricular de la asignatura.

La colaboración de la ESCRBCC con el Castillo-monasterio de Sant Miquel de Escornalbou ha permitido trabajar un conjunto de obras procedentes de una misma ubicación, y el hecho que forman parte de un recorrido visitable ha supuesto para los alumnos un ejercicio muy interesante al tener que elegir y unificar los criterios de intervención y presentación.

El proceso global de intervención ha contemplado tanto la restauración de la obra como la adecuación, en tanto a criterios de conservación, del sistema de protección o enmarcado original.

También ha sido posible la colaboración con otras especialidades de la escuela. La especialidad de Conservación y Restauración de Pintura ha restaurado ocho óleos sobre tela, de varias temáticas (paisajes, retratos y escenas religiosas).

La especialidad de Conservación y Restauración de Escultura ha restaurado tres imágenes de madera policromada y la escultura de piedra calcárea del siglo XIV, conocida como la "Virgen de Santa María de Escornalbou".

Museográficamente, la reordenación de estas obras en las dependencias ya rehabilitadas se ha establecido, en primer lugar, intentando mantenerlo todo tal cual estaba en la época de Eduard Toda y, en segundo lugar, según el estilo del mobiliario de las salas. Así encontramos, por ejemplo, las salas de estilo Imperio y de estilo Isabelino, o la sala de estilo Fernandino.

En lo referente a medidas de conservación, se han adecuado las salas introduciendo sistemas de seguridad contra robos e incendios, además de realizar un control climático con lecturas de temperatura y humedad relativa, corrigiendo el exceso de ésta, si es necesario, mediante deshumidificadores.

Actualmente, de todo el conjunto es visitable la iglesia, el ámbito del claustro, la sala capitular y la parte del castillo-residencia conocida por "Ala Nueva", inaugurada el verano pasado. El 27 de octubre de 2001 se inauguró oficialmente la Biblioteca, donde se conserva el notable fondo bibliográfico de la colección privada de Eduard Toda, localizada en el primer piso del "Ala Conventual", que se espera inaugurar próximamente al público, completando así el recorrido por todas las dependencias.

Esta intervención de restauración global del Castillo-monasterio de Sant Miquel de Escornalbou ha permitido que el lugar, declarado ya Monumento en el año 1949,⁶ haya recuperado su dignidad y sea su visita muy recomendable, sin olvidar que forma parte de un interesante recorrido por el patrimonio arquitectónico de las comarcas tarraconenses, que incluye el castillo de Miravet (siglo XIV), la cartuja de Escaladei (siglo XII-XVII), y el monasterio de Santes Creus (siglo XII-XIV).

BIBLIOGRAFÍA

Luis ALONSO FERNÁNDEZ, *Museología y Museografía*, Barcelona: Ediciones del Serbal, 1999.

Núria DE DALMASES, Antoni JOSÉ I PITARCH, *L'època del Cister, s. XIII*. Barcelona: Ed. 62, 1985 (Història de l'art català, II).

Eduard TODA I GÜELL, *Historia d'Escornalbou*, Tarragona: Reial Societat Arqueològica, 1926 (reeditat a Reus: Edicions de Centre de Lectura, 1984).

Rosa VIVES, *Del Cobre al Papel*, Barcelona: Icària, 1994

FOTOGRAFÍAS

1. Espectaculares vistas des de pòrtico del claustro reconstruido (Fotografía: M Àngels Balliu).
2. Sala de la biblioteca donde se conserva el fondo bibliográfico particular de Eduard Toda i Güell (Fotografía: M. Àngels Balliu).
3. Habitación de estilo imperio con la colección de grabados "Costumbres del Universo", algunos de ellos restaurados por la especialidad de Conservación y Restauración del Documento Gráfico de la ESCRBCC (Fotografía: M. Àngels Balliu).
4. Zona de paso del Ala Conventual con mobiliario de estilo imperio y grabado de la época (Fotografía: M. Àngels Balliu).

NOTAS

¹ Eduard TODA I GÜELL, *Historia d'Escornalbou*, Tarragona: Reial Societat Arqueològica, 1926 (reeditado en Reus: Edicions de Centre de Lectura, 1984).

² Museo Arqueológico Nacional, Museu Víctor Balaguer, Institut Municipal d'Història de Barcelona, Biblioteca del Congrés de Diputats, Centre de Lectura de Reus, Biblioteca del Monestir de Montserrat, Biblioteca de Catalunya e Institut d'Estudis Catalans.

³ Publicó numerosos libros de historia, guías, recopilaciones bibliográficas, estudios egiptológicos y artículos en "La Il·lustració Catalana" y "La Renaixença".

⁴ El Institut d'Estudis Catalans, la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos, el Patronato del monasterio de Santes Creus, la Societat Arqueològica de Tarragona, la Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona, entre otras.

⁵ Hoy en día se usa habitualmente el término "grabado" para hablar de la imagen ya trasladada de la matriz (metal, madera, piedra, etc.) al papel, aunque es más específicamente correcto hablar de "estampa". Con el tiempo, el término "grabado" se ha aceptado internacionalmente, incluso refiriéndose a la serigrafía.

⁶ Según el decreto de 22 de abril (BOE 5-5-1949), por el que se protegen todos los castillos de España. Posteriormente, según la nueva ley 16/1985 de 25 de junio del *Patrimonio Histórico Español* (disposición especial segunda) pasó a ser "Bien de Interés Cultural".